



IESVS, MARIA, IOSEPH, FRANCISCO.

RESPUESTA A LA ALEGACION JURIS, ET FACTI, SUPER LEGITIMA CONVOCATIONE, ET CELEBRATIONE CAPITVLI PROVINCIALIS CAPVCINORVM ARAGONIAE &c. CON EL NOMBRE DEL P. F. FRANCISCO DE BARASTRO CAPUCHINO,

LEBRATIONE CAPITVLI PROVINCIALIS CAPVCINORVM ARAGONIAE &c. CON EL NOMBRE DEL P. F. FRANCISCO DE BARASTRO CAPUCHINO,

YA no se puede sufrir tanto callar, en quien sabe, y puede hablar, defendiendo la Justicia, oí tan baldonada de la osadía mas libre, con el silencio de la modestia. Por tanto, yò, que professo otro Instituto, me hallo obligado de mi fina devocion ala Familia Capuchina, à cortar los buelos de tanta amphibologia, y embolismo, con o escapado por el ayte, enturbia su esfera, y aluzina los ojos de muchos, para que no puedan ver la clara luz de la verdad opuesta, de quien por pobre me quiero introducir voluntario, y gracioso Advogado; por haberme alcanzado aun en el retiro de mi estudio vn papel Alegacion Juris, & Facti &c. que corre con el Nombre del P. F. Francisco de Barastro Capuchino, (y me duele mucho, de que le ayan hurtado el nombre, para lo que no mereçe su modestia) rubricado de DD. y abrigado de violentadas doctrinas; pero de tan flacas fuerzas, para persuadir, y convencer su pretension, a quien como yo sabe (porque lo he sollicitado entender) todo el corriente del caso, por quien alega, que sobre no poderme inclinar a su sentir, me despertó a tomar la pluma, para defender a los mal informados; esforzar, bien intencionados; endrezar, torcidas doctrinas; descubrir, verdades ocultas; y defender, al zelo, i nocencia, y equidad offendidas. Así lo prometo, y empiezo por la zanjalía, y verdadera del echo, como se sigue.

1. La S. de Clemente IX. en su Breve especial despachado a 9. de Setiembre de 1667. mando à toda la Religion de la Capucha; que los Capítulos Provinciales, se celebrasen en adelante trienales, y se hiziesen Congregaciones intermedias de Provincial, y Diffinidores Así mismo, que los Diffinidores no pudiesen ser Guardianes, dejando enpero la Autoridad del Reverendissimo P. General con la libertad, que antes tenia, para convocar, ò, diferir dichos Capítulos; tales son sus palabras. *Salvata tamen facultate P. Generalis convocandi prædicta Capitula, occasione sua vísitationis, vel alias, si, & quando indicaverit necessarium.*

2. La S. de Clemente X. que oy rige la Iglesia, modero esta clausula, mandando, que los Capítulos Provinciales, se hiziesen semitriennales, y no se celebrasen Congregaciones intermedias; que los Diffinidores pudiesen ser Guardianes, dejando tambien libre la Autoridad del General en la forma, que su Predecesor, como se sigue. *Item dispensavit, ut Capitula fiant secundum exigentias Provinciarum, super quo post P. Generalis iuxta exigentias dare facultatem, & sicut mandabat dictum Breve (de Clemente IX) quod Capitula essent triennalia, ita in posterum fiant sexquennialia, auferent Congregationes intermedias.*

3. Este Breve vltimo, lo tienen admitido, y practicado todas las Provincias de Capuchinos de España, y la de Aragon, haviendosele intimado en pleno Capitulo Provincial, lo admitio sin replica, y practico, tomando Guardianias los Diffinidores.

4. Governose así mas de vn año, y haviendo pedido licencia, en fuerza del dicho Breve al P. General para celebrar Congregacion, y no Capitulo a los 18. Meses, sin embargo de haversele negado, dexo de celebrar Capitulo, y celebros Congregacion intermedia.

5. Noticiolo el P. General de lo sucedido, embio con Comission de Vísitador à dicha Provincia, vno de los PP. mas Graves Exprovincial de Cataluña; para que la vísitase, y examinase. Con que autoridad se havia celebrado tal Congregacion, y no Capitulo, contra el thenor del Breve, y su licencia? los PP. que governaban la Provincia, no le quisieron admitir, y con la fuerza de vna Firma, le sacaron del Reyno.

6. Visto este suceso, embio otra Comission el P. General, à otro Religioso Grave de la Provincia de Castilla, para el mismo efecto, y así como al primero embarazaron la execucion los sobredichos PP. con otra semejante Firma, y aun de mayor extension; pues inhibia universalmente à los RR. PP. General, y Vicario General, para que no pudiesen embiar Vísitador alguno,

7. Despacho el P. General algo antes, que concluyera su trienio el P. F. Juan Ant. de Tarazona, vn Decreto, en que le mandaba por justas, y razonables causas, diferir el Capitulo, hasta nuevo orden suyo, v. del Emin. S. Cardenal Protector, v. de la S. Sede Apostolica, declarando desde luego todo lo contra el attentado, y executado, por nullo, y de ningun valor.

8. El Emin. S. Cardenal Nuncio de España, confirmò dicho Decreto, con otro suyo, en que mandaba con Censuras, y graves penas, y en virtud de S. Obediencia à los Provincial, y Diffinidores, y a todos, y cada vno, in soliquam, los Religiosos Capuchinos de la Provincia de Aragon, que no celebrasen Capitulo, ni concurrir en à execution alguna à el perteneciente, en conformidad del Decreto del P. General.

9. Intimaronse à tiempo competente vno, y otro Decreto, como consta al Ministro Provincial, y todo, celebró su Capitulo à 24. de Mayo del presente Año.

10. Pidieron los Prelados nuebamente eligidos al P. General: les confirmase el Capitulo, como es necesario; haseles denegado, y así mismo protestado, ser nullo, quando en el se ha echo. Lo mismo hà pronunciado el Emin. S. Cardenal Nuncio de España, vno, y otro omiso aqui, por no ser prolijo.

RESPUESTA

11. **C**ONTRA esta clara luz, pretende la Alegacion citada oponer nubes, elevadas de sola imaginacion, sin mas verdad, que la apariencia, para obscurecerla; verificandose en este caso, lo que viò el Rey Baltasar en la mano, que sobre la tez de vna pared en su Real Sala, escribia contra vn resplandeciente Candeero; Pues con doctrinas tan superficiales se opone el Autor a la clara Justicia de un General. Verase esto ser así en el caso presente, por la respuesta, à que con debido orden, doy principio.

12. En el num. 1. pretende la Alegacion probar; que el Capitulo Provincial, en todo caso concluydos los tres años, sin dilacion se debe celebrar; y quierelo deducir del Breve de Clem. IX. arriba citado, y de las Constituciones aprobadas con Breve de Urbano 8. inferelo de esta Clausula Capitulo 8. *Haviendo acabado su trienio, no pueca volver en la misma Provincia a ser eligido &c.* Y añade, que con clausula irritante lo dispone así.

13. Respondo a lo primero. Que si como callo el Autor la mitad de la clausula del Breve, que cita (quizá porque no le citaba bien) la hubiera referido por entero, ni ella la hubiera tocado, ni yo le respondiera lo que merez; pues hurtandole à la verdad la mitad, callo lo que se sigue. *Sed etiam facultate P. Generali, convocandi pra dicta Capitula occasione sue visitationis; vel aliàs, si & quando iudicaverit necessarium.* Luego el P. General, que es diferirlo, era necesario: luego el Breve à su R. favoreze, no ala Alegacion, Ni el Capitulo de las Constituciones tiene la fuerza, que pretende; pues sobre no haver en ellas clausula irritante; ni en la Bula de Urb. 8. se presume quando la practica de la Religion, esta tan valida por lo contrario. Y en la Provincia de Aragon, se ha practicado muchas vezes; y si ay tal clausula irritante, bien pudiera referir la vna vez, quien tantas repite el termino en su parte. Ultimamente, las Constituciones, no determinan dia, ni mes, señalando termino al trienio, en que se ve de xar latitud, para su dilacion, quando se ofreciere; como en este, y semejantes casos.

14. En el num. 2. dize. Que en conformidad del Breve de Clem. IX. y disposicion de las Constituciones, con consentimiento de los quatro Diffinidores convoco señalando dia, y Convento el P. Provincial à Capitulo.

15. A que brevemente respondo, por estar ya lo demas convenido; que no vinieron en ello los quatro Diffinidores; pues el Primero estubo firme, en que se obedeciese al Decreto del P. General, y lo protesto así, como consta por actos; en que se ve el engaño, que padeció el Autor de la Alegacion.

16. En el 3. dize. Que los que tienen por nullo el Capitulo, se fundan unicamente, en vn aserto Mandato del P. General, que el Diffinidor primero presente con acto al P. Provincial, el dia 30. de Abril, y en vnas letras confirmatorias, emanadas del Tribunal del Emin. S. Nuncio de España, el dia 9. de Mayo.

17. Respondo; que es así: pues tales Religiosos, no se fundarian, para lo que hazen, en menos solidos, y firmes principios, cuya verdad manifiestan la sentencià del Emin. S. Nuncio, y declaracion del P. General. Aquí querria callar lo que me resuelto à decir; Y es. Que el Decreto del P. General, que el P. Diffinidor Primero intimando al P. Provincial ya lo havia recibido este mes, con orden de notificarlo al Diffinitorio, y nolo hizo, ofendiendo la obediencia debida à su General, y faltando ala obligacion de su Officio. Pide tambien consideracion, el llamar el Autor, letras confirmatorias a los Mandatos del Emin. S. Nuncio, siendo en la realidad, no solo subsidiarias, sino Mandato con audiencia, citando ala parte, para q diera razones, si tenia; no lo hizo, ni respondió; porq debió de ver su poco tomo, y fuerzas, para alegarlas, en tan grave Tribunal; y quiso antes, que mostrar su flaqueza, ostentar su animosidad, en tragarse entero vn Mandato, que contiene vn Precepto de S. Obediencia, con otras penas, y Censuras, como consta de su tenor.

18. En el 4. dize. Que dicho Mandato del P. General, y su Confirmacion, solo se intimaron con acto al P. Provincial, y no a los Diffinidores, Guardianes, y Discretos.

19. Respondo lo 1. que se presenta do al P. Provincial, como à Cabeza, basta para todos, y para q a todos les conste: sobre esto, sabe el Padre F. Francisco de Barbalstro, que el Decreto del P. General, se intimo también a los Diffinidores; y en el Convento de Epila, el Decreto del Emin. S. Nuncio, que comprehende al del P. General, se intimo a los PP. F. Joseph de Tausse Diffinidor, y Felix de Aranda discreto, que fue al Capitulo, y a aquella Comunidad, como consta del acto; en q se ve lo poco, q se ajusta la Alegacion a la verdad.

*Políticas tom. 2. tra. 10. dud. 8. en la diff. 7. donde dize; que de vno de dos modos, pueden los Prelados dispensar en las Leyes, Reglas, y constituciones; es à saber, ò por modo de ley permanente, ò en casos particulares, vna u. otra vez; En el primer sentido, dize; que no pueden dispensar, y en el se deven entender los DD. quando conuiniere dizen, que no pueden dispensar; pero en el segundo, nadie lo niega. Y Thomas Sanchez Lib. 5. in Decal. Cap. 4. n. 20. afirma, que se ha de entender esto, aun en caso, que la tal Constitucion estuviere confirmada por el Summo Pontific; e con esto concierta el citado Garcia los diversos sentires de los DD. concluyendo en el num. 6. con estas sus palabras. *Con lo qual podian quietarse algunos ingenios beligeros, especulandos si pueden, ò no pueden Generales, dispensar en las leyes de la Religion.**

26. Esto supuesto, passò; à que puede el P. General, por derecho dispensar, vna, ò otra vez, como en el caso presente. Y la razon es; porquè como dizen Garcia n. 5. Miranda, Lezana, y otros *Ex vi Officy.* pueden los Generales dispensar en todo, lo que no les esta prohibido, ò por el Papa, ò por la Religion; En la de la Capucha no tiene prohibido el P. General, el diferir la Celebracion de Capitulo; luego por Derecho comun se compete, el poderla dilatar en vno, ò en otro caso. Así lo tiene el Capuchino Sorbo in *Comp. Privil. verb. Eleccio in anno.* d. 6. de despues de referir las Bulas, que confirman los Estatutos, de que las Prelacias sean trienales, dize. *Que los Provinciales, pueden por vno, v. dos Meses. diferir el Capitulo, y conchlye. Tuius tamen iudicarem, vt succedente Prosa, antequam ad suum triennij deueniretur, Generali nunciaretur, vt quid faciendum esset, determinaret;* luego supo- niendo tener autoridad el General para ello Y la Glosa lo confirma, in *Clement. Exiri. de verb. sig.* donde dize en semejante caso: *Super hoc providet Generalis, vel Vicarius Ordinis.*

27. Que por privilegio pueda el P. General, dilatar el Capitulo, y dispensar en la constitucion, en la forma dicha. contra dello artiba referido Martin, y Eugenio, y mas cerca, del Breve de Clement. IX. en la clausula *Sed etiam tamen facultate &c.*

28. Falta el provarlo por costumbre; y està esta tolerada, introducida, y admitida en la Religion de la Capucha, y en su Provincia de Aragon, donde hasta agora, nunca se ha dudado, ni el Autor del Papel, si es el que se nombra, puede tener duda (si no la afecta) por ser tantos, y tan vezinos los exemplares. El P. General Monchele refero congregado en Zaragoza el Capitulo, y por no se que incidente, que ocurriò, no quiso, que se celebrase, hasta el año siguiente, y dispuso paraç los Guardianes, que havian cumplido su trienio, en vn Convento, proseguiesen en el mismo, siendo así que la Constitucion dispone lo contrario. El P. General Carpendulo, dilato casi un año la celebracion del Capitulo intermedio. Y el P. Vicario General, que por su muerte quedo gobernando la Religion, embio orden al P. F. Luis de Carenas, entonces Provincial, para que el Capitulo trienal, que conchlye, lo dilatasse, segun juzgara necesario, y así lo hizo por espacio de casi un Mes. En tiempo del P. F. Francisco de Tarazona, despues de estar ya echo el decreto en el Convento de Zaragoza, para Capitulo, no se celebrò, y el Trienio de su Provincialato, cumplido por el Mes de Mayo, se dilato hasta el Mes de Octubre su Officio con orden del S. Nuncio, por ser así necesario. Y el P. F. Juan Antonio de Tarazona, ha diferido el Capitulo este año onze dias, el qual, por ser así necesario? De donde se colige tener admitido la praxi, el que los PP. Generales pueden dilatar los Capitulo. s. Todo esto conprehende Barbosa *supra voto 47 num. 47* donde refiere muchos casos en esta materia, que confirman plenamente esta Doctrina, dexando otras, que tengo estas sus palabras del num. 48. *Est enim generale, quod qualibet dispositio declaratur per subsequentem observantiam.* Allí cita muchos DD. Butr. Immo. Cabrer. Menoch. Calanar. y otros que dexo. Y la Alegacion en el num. 22. hablando de los costumbres, y exemplares, dize, y dize bien *Exempla sunt clarè et clarè, al convenze, tener autoridad para diferir el Capitulo el P. General por Derecho, por Privilegio, y por Costumbre.* Veale al Capuchino Leandro, sobre el no. de la Regla Cap. 6.

29. En los numeros 8. 9. 10. y 11. pretende la Alegacion, excluir la limitacion de Bordonò. *Iusta existente causa &c.* para abrigar, con lo que le queda su tria, y flaca pretension, como se ve en los motivos, que propone, para probar, que el P. General no tuvo causas para dilatar el Capitulo quando con admiracion de toda la Religion, y escandalo, que ha sido vniuersal, celebraron vna Congregacion; contra la expresa voluntad del General; contra el Breve de Clemente X. admitido, y practicado en la Provincias; quando le tienen à su R. recusados, porque quieren, vno, y otro Visitador, quando pleytean en Roma el Breve de Clemente X. sin haver podido hasta oy, conseguir cosa contra el; quando de la sobredicha Congregacion y su legitimidad tan dudosa, està pendiente, el ser ò no haverlos los votos que parà Capitulo, en elate hizieron de nuevo; quando se vexa, aja, y sin razon mortifica à los que no siguen este dictamen; quando se esta aun sin visitar en gran parte la Provincia, cosa tan necesaria para la Observancia Regular, y quando para conchlyr, disponer, y auisar en la mejor forma todo lo referido, y arajar las cõsequencias de desorden que de ello vendra necesariamente à in ferir en la humana condicion. Manda el P. General q. se dilate el Capitulo; por que de otra manera, no se podra administrar el remedio conveniente y necesario; queira el Autor del Papel probar, que en este caso, no tuvo causas el P. General, para suspenderle; ni tampoco cabimiento la limitacion de Bordonò. *Iusta existente causa &c.* Verdaderamente que aquí, no puede escusar la admiracion forzosa, ò hazerle merced al Autor juzgando en su favor; que escrivio por escrivir, y no para inprimir; ò si escrivio para inprimir, le pareció que ningunò no lo havia de leer. Otro le dara mejor censura, que la mia no la hallò mas suave, en los terminos de la piedad.

30. En los numeros 12. y 13. prosigue, diciendo; que el P. General para suspender el Capitulo, solo tuvo por motivo, el no haver admitido al Visitador, que embio para examinar *qua aut Pontate celebrata fuit Congregatio.* Y este fue el fin vnico, pues no señala otros; prueba lo con las palabras de su decreto. *Dignis de causis.* Aquí cayo el Autor en el oyo, que hizo, pues si entiendo latin. *Dignis de causis.* son muchas causas, y dignas, como queda dicho en el punto.

mero antecedente, donde tiene esta duda, mas, que sobrada satisfaccion.

31. Pasa adelante; en el num. 24. tocando los Breves de Clem. 9. y Clem. X. de que en el numero siguiente deduce estas proposiciones. 1. Que el Breve de Clem. 9. absolutamente manda, que sean los Capítulos Provinciales, trienales, y no intermedios. 2. Que el de Clemente. X. no manda lo contrario, si solamente concede facultad al P. General, para poder dispensar lo absoluto, de el de Clemente. IX. y esto, solo en dos casos, a saber es; el uno en tiempo de visita personal del P. General; y el otro, quando fuera de dicha visita, lo pidieren a su Rma. las Provincias; o alguna de ellas, y salvando estos dos casos, ni el P. General puede dispensar, ni las Provincias, pueden sin culpa, dexar de obedecer al de Clemente. 9.

32. Aqui tercio los ojos el Autor de la alegacion a la luz de la verdad; expresada en la clausula limitativa del Breve de Clem. 9. en estas palabras. *Salvata tamen facultate P. Generali convocandi praedicta Capitula occasione sua visitationis, vel alias, si & quando indicaverit necessarium.* Donde se ve manifestamente, que en esta clausula, se limita la antecedente, dexando la liberrad al P. General, para que estando aun en el caso del Breve de Clem. 9. pueda substituir, y substituir en lugar de Congregaciones, Capítulos intermedios, quando juzgare ser necesario, y fuera del tiempo de su Personal Visita. Y el de Clem. X. manifiesta la poca verdad, con que lo cita el Autor. Oygafe. *Item dispensavit, ut capitula fiant secundum exigentias provinciarum, (super quod post P. Generalis, iuxta exigentias dare facultatem, & sicut mandabat dictum Breve 9.) quod Capitula essent triennialia; ita in posterum fient sex quinquennialia; auferendo Congregationes intermedias.* Donde se ve descubierta, y claramente, que Clemente X. dispensa en la clausula de los trienales, y manda expresamente, como se ve en la fuerza de los terminos relativos; *sicut, y, ita*, la celebracion de los semitriuales, dejandole empero salva la autoridad al P. General para innovar, y variar dicha celebracion; quando juzgare ser necesario, segun la necesidad de las Provincias; sin dependencia de que ellas lo pidan, o, no lo pidan; pues no ay palabra, de donde se pueda inferir, sin torcerle su genuino sentido, q. la liberrad del Gñl. quede con tal limitacion, ni por el Breve de Clemente 9. ni por el de Clemente X. pues no le dá mas, ni menos liberrad el uno, que el otro, sino que dexandose la otra el de Clemente X. como se la dexo el de Clemente 9. Solamente añade, que sin su disposicion, y licencia, los Capítulos no se celebren en otra forma, que semitriuales. Confieso, que me hize ojos para encontrar en las clausulas de estos Breves alguna sombra si quiera de lo que el Autor, tan sin reparo absolutamente asienta; y no hallandola, me veo necesitado a decirle, que solo en su idea, y deseo pudo tener cuerpo, lo que en la realidad de los textos, de dichos Breves, no tiene aun vestigios. Veafe pues quan ligeramente deduce lo que quiere; y cómo la misma verdad, añade, que pretendió el P. General castigar a la Provincia, por que observo los Breves; siendo así; que si quisiera, pudiera con mucha razón, castigarla por no haverlos observado, como consta del echo; aunque es verdad, que la culpa en este caso, está como en su origen, en tres, o quatro sujetos; y no mas; pero el P. General, es muy Padre, y muy piadoso, como se ha visto en sus procedimientos suaves, y benignos; y lo que ha pretendido siempre es remediar, no castigar, como injustamente se le impone; conque queda satisfecho tambien el numero 15.

33. Pasa al numero 16. reconocido el Autor, de que la razon sobredicha, no tiene fuerza, y arijinal vn pie de amigo (que bien lo ha menester) dizelido; que el Breve, o, *vive vobis oraculo*, de Clemente X. es subreptico; prueba lo con decir, que el P. General, lo obtuvo con falsa narrativa de informacion a su S. y por tanto, no se debe observar, sino el de Clemente 9. y añade por remate a esta pretension vna gran exclamacion.

34. Respondo al cabo propuesto, que la pluma se ve, que pinto como quiso la mano; y aunque es verdad, que no he visto la narrativa de propuesta, que hizo el P. General a su Santidad; pero mientras no la vea ser falsa, no lo creo; en los referiptos testimoniales del Em. S. Cardenal Protector, q. viniero aca, no he visto tal narrativa sino solamente las disposiciones, o, artículos, que manda su Santidad observar. Lo más cierto es, y así lo entiendo que teniendo noticia el P. General; que universalmente todo el resto de la Religion temia mucho (y con razón) que de ser los Capítulos trienales, segun es la política de la Capucha se havia de seguir con el tiempo, gran rutina de la observancia regular, y así mismo saber, que algunos de los Vocales del Capitulo General y entre ellos los dos Custodios de la Provincia de Aragón, que fueron los PP. Yñigo de Huesca, y Francisco de Barbatro; sintiendo lo mismo, como lo dize el P. General en su respuesta, deseaban la modificación de la clausula del Breve de Clemente 9. en el punto de los Capítulos trienales, se lo representaria así a su S. y aunque apartarse de Roma dichos Custodios firmaron con los de España, por conformarse con ellos la protesta, que se dize hizieron; *quidquid sit*, de todo, quedando la verdad en su lugar, ello es cierto, y no se puede negar, que intimado el Breve, o, *vive vobis oraculo* (que para el caso todo es vno) de Clemente X. en pleno Capitulo celebrado en Caguada, lo admitio la Provincia de llano, *ne mine reclamare*. y parecio muy bien a los PP. Provincial, y Diffinidores, antes, y despues de ser eligidos, pues en virtud de el, tomaron los PP. Diffinidores Guardianias (que no podian, segun el thenor de el de Clemente 9.) y duraron en ellas hasta, que les parecio mudarse a la otra Parroquia; con cuya plenaria acceptacion, quedo la protesta de Roma desecha, como se ve, y el Breve de Clemente no, en observancia, y vigor; conque el pretexto de ser supreptico desmaya, y fenese del todo. Y aunque el thenor de esos PP. eic. para de este Cilas, no puede del Caribidís de el de Clemente 9. donde se ve tener cerramto el paso por todos los caminos su retirada. No respondo aqui a la sobrepuesta exclamacion, guardarele sus rasgos, para mejor lugar.

35. En el num. 17. se empeña en probar; que impidieron justamente la visita al primer Visitador por muchas razones, que dize. Vna es, el haverse echo con juridica recusacion, admittida en ambos derechos, por causas

causas relevantes de sospecha, como se podrá ver en ella. Otra, porq̄ se convencio ser nulo notoriamente el despacho de dicha comisión, por haver venido en blanco el nombre del Visitador; paraq̄ vn Religioso particular, mal contento, y querrelloso ecriviera el que quisiera, de los Exprovinciales de Cataluña, q̄ eran tres.

36. Este, q̄ aqui propone, es el Aquiles de su pretension, cuyos pies por ser de barro, tienen la firmeza, que aqui se verá. Digo pues lo l. que la dicha recusacion, ni fue justa, ni admitida en algun Derecho; porq̄ de todos, así divinos, como humanos esta repelida, por ser notoriamente pernicioso, impidiendo vna visita al Gñl. q̄ como advierte el Capuchino Balco *verb. visit. in suplem. num. 13. tendit in bonum commune*, y a esto nadie puede oponerle. Vea se el Trident. *Jes. 2. de vit. & bonif. Cleri. cap. 1. & Jes. 24. de rescap. 10. & Jos. 25. de Regul. & Moni. cap. 20. & cap. cum special. & cap. reprehensibil. &c.* Y las Bulas Apostolicas de tantos Pontifices, q̄ dá por nulas, y sin efecto las recusaciones, appellaciones de las visitas; mayormente siendo las causas de la recusacion, falsas, y opuestas entre si, frivolas, y dilatorias, como se ve haver sido en este caso, y como tales las repelio el Visitador; y el P. Gñl hizo lo mismo, como consta de su respuesta, contra quienes nunca pudieron sacar inhibicion, ni en la Nunciatura, ni en Roma, donde se ha pretendido; q̄ es el mayor argumento, para conocer a posteriori su nulidad, y falta de fuerza; son tambien contra el Derecho municipal de nuestra Religion, pues las Constituciones confirmadas por Urbano 8. dizen q̄ no appellen &c. Y en los Estatutos Gñls. del año 1656. se mando, q̄ los q̄ recusáse a los Visitadores, *ultra* de las penas de las Bulas Apostolicas, sean desterrados: luego no fue justa la recusacion, ni tampoco la appellacion. Barboza, *vt infra.*

37. Alo 2. respondo; que haze notorio agravio al Religioso, a quien llama mal contento, y querrelloso; porque en la realidad se halla asistido de muy adelantadas prendas en todo genero, dignisimas todas del haverlo, q̄ viste, y naturaleza, q̄ goza; y en el se hallan el zelo ardiente de la observancia regular, la abstraccion total de officios, por mas de 10 años de tiempo, confirmada, y calificada con parentes de los Superiores mayores de la Iglesia, y Religion; y solo está de verdad mal contento, y querrelloso, quando ve inobservancias, transgresiones relaxativas, y modos irregulares de proceder contra la equidad, praxi, y estilo (sancto) de la Religion; en este sentido llamole bien el Autor del papel, haziendole el aplauso, q̄ mercede, mal contento, y querrelloso; porque es así, y se ve en el aprecio, q̄ de su Persona, y atenciones, bien nacidas, y religiosas hizo el R. P. Gñl. Y si cambio la comisión con el nombre en blanco, fue mandando, que se ecriviera en ella, el nombre del P. S. Iulian Exprovincial de Cataluña q̄ por no acordarse con certeza, si era Iacinto, v. otro su nombre, lo dexó en blanco en la patente; caso, q̄ se ve cada dia en los Tribunales, tanto seculares, como eclesiasticos; donde comprehendida bien la persona, de que hablan en sus letras, y no sabiendo ciertamente el nombre, cometen a algun confidente el ecrivirlo: así lo hizo en este caso el P. Gñl. como consta de su respuesta, la qual en Roma se le admitio de llano por enterá satisfaccion, quando la dio en descargo a las quejas que por ello dieron esos PP. contra su R. alla; y bien considerada esta razon, no se puede dezir, q̄ el P. Gñl. dexó a arbitrio de vn particular el ecrivir, o nombrar a la persona, q̄ quisiese, sino con determinacion a la persona de S. Iulian expresada en las cartas misivas, q̄ venian con la Comission; en las quales por no importar tanto el errar en el nombre, como en la patente, no repató en la duda para nombrarle en la carta, q̄ recibió el P. Gñl. en q̄ le mandaba lo recibiese, como comisario suyo, ya expreso el nombre el P. Gñl. A mas, q̄ en la comission, ponía la calidad de Exprovincial de Cataluña: luego no se puede dudar cerca de la Persona, de quien hablaba su R. como bien comprehendida, y a quien cometia su comission; ni el Religioso a quien remitio la determinacion de su duda, en orden al nombre, hizo mas, q̄ ecrivirlo con certeza, obedeciendo al P. Gñl. a la manera, que si fuera su Secretario.

38. Sobre lo dicho, es cierto, q̄ siempre, q̄ por alguna circunfancia, o calidad, consta de la persona de quien se habla, no por esto se vigia el respecto, o despacho; como es corriente doctrina de los DD. Barboza, *in col. eñ. 1. in cap. significat. 34. de rescrip. n. 5. in fine*, dize: *Nam si constaret, veluti, quia adiecta esset aliqua vera qualitas dignitatis officij, vel similis circumstantia, per quam dignitas crearetur, & a particulari, quis esset ille, huiusmodi rescrip. non vitaretur* Fel. Abb. Valenc. *tom. 1. consil. 90. num. 156.* con otros muchos textos, y DD. q̄ cita Sanchez *lib. 8. disp. 21. num. 37.* donde hablando de quanto se yerra el nombre, en semejantes casos, dize: *Ab h̄j dubio, hunc errorem, non vitare dispensationem* 1. yrr. Coria, *in prax. dispen. Appost. lib. 7. c. 5. inst. deleg. §. Si quis in nomine Loter. de re benef. lib. 3. q. 34. n. 17. ibi.* *Potesse enim etiam hoc casu dari aliquam circumstantiam facti, que in eos omnem diligentiam abstergat, conuincat q̄ per meram ignorantiam erratum fuisse, indeque gratuita non corruiat, sed iustitatur.*

39. Ni puede contra esto, el decir; que en la comisión solo constava de la calidad de Exprovincial de Cataluña, y esta convenia a otros sujetos diversos; porq̄ se hallavan 3. Exprovinciales de aquella Provincia, y de las Cartas misivas, no consta q̄ hablase en ellas el P. Gñl., determinadamente de la persona del P. S. Iulian. No basta dize, y digo; porq̄ de la carta preceptiva q̄ tuvo el P. Proal, para q̄ lo recibiese, ya le constó expresamente, q̄ hablaba del, y de las otras cosas q̄ las recibieron lo certifican. Pero dexo esto, aunq̄ tan cierto, y tomo lo q̄ confiesan, esto es; q̄ la calidad de Exprovincial convenia a otros dos sujetos distintos del P. S. Iulian, y *dato gratis*, q̄ el P. Gñl. no huviera comprehendido la persona del P. S. Iulian, sino vno de los Exprovinciales de Cataluña, remitiendo al arbitrio del confidente, q̄ nombrara aea el q̄ quisiera de los calificados; no por esto, se viciaba la comission, como se ve en las comisiones, q̄ frecuentemente despacha la Sede Apostolica, sin determinacion de persona a quien toia la dignidad, y si huviera muchas personas con la misma calidad, puede eligir a su arbitrio, el q̄ trae la comission, vna de ellas. Este caso es propios terminos lo pone la Glosa *ad caput Quoniam. Abbas 14. l. b. 1. de offic. & pot. ind. deleg. tit. 20. n. 70.* donde dize; que haviendo, como ay tres Arceedianos en la Iglesia de Paris, remitiendo su Santidad comission al Arceidiano de aquella Iglesia, sin individuar persona, si seria valido el despacho, eligiendo a su arbitrio vno, el que lo impone.

no. Y decide, q̄ si por estas palabras. *Se videtur, quod ille sit Index quem Imperator elegerit.* De donde consta por esta razon, q̄ no pudo ser nula dicha comission. Y ultimamente, havien do: le opuelo esta nota al despacho en el sacro Consejo supremo de Aragon, y en la Nunciatura, y en la S. Congregacion, y ante el Fm. Cardenal Protector, y en el Diferitorio Gñal. jamas se ha anulado, ni dado por sospechoso dicho despacho. De donde infiere, q̄ el Autor de la alegacion, tirò mas con la voluntad, q̄ con entendimiento su resolucion, como se dexa ver.

40. En el num. 18. deduce el Autor de los antecedentes q̄ puso quatro proposiciones, tan estrañas, perjudiciales, y agenas de verdad, como en ellas se verá. Dize en la 1.ª q̄ de haver impedido la visita con causas tã justas, no resulta cosa alguna contra el bien cõmun de la Provã. sino mucho en su vtilidad, como se deja entender. A q̄ refpondo volviendo à dezir, q̄ no es posible ser el Autor de la alegaciõ el q̄ se firma, pues tal dize: me no puede caber en animo religioso, a visita de haver quebrantado los Breves Apostolicos, de q̄ se hà originado tã grave, y universal escandalo dentro, y fuera de la Religión, a visita de tanta inquietud en su Provã. y à vista de tantas razones, y motivos de tal peso, q̄ cada vno por si solo, dà voces por la visita, en que todos los cuerdos, y bien intencionados afianzan vnicamente la serenidad de tan no pensados, y admirados disturbios &c. Biẽ se ve quan ageno es dicho dize: me del Autor de lo q̄ debiera, en lo referido.

41. En la 2.ª dize, q̄ sugeto de rales sospechas, y eligido por vn Religioso de tan agenas calidades, como vnicamente le impone (por q̄ quiere) havia de ser perjudicial en la Provã. 2.ª su quietud; A q̄ digo q̄ de todo su papel, no resulta contra el P. Visitador mas sospecha, q̄ el haver escrito su nombre aca en la patente vn Religioso particular; y esto ya se ve, q̄ no puede hazer sospechoso à sugeto de tã debidas prendas como es el R. P. F. Luciano de S. Julian, à quien con mucha razon, hallo dignissimo la Provã de Cataluña, para q̄ la governafe Provincial dos años, como lo hizo, y de su inteligencia, experiẽcia, virtud, y prudencia, no se podia temer inquietud alguna, sino antes prometer mucho consuelo en la Provã. Pero bien se descubre aqui, no estava el reparo en la patente del P. Gñal ni en el Visitador. 1.º puesto q̄ al Visitador, 2.º nombrado en quien no militaba alguna de esas razones, tampoco lo quisieron admitir.

42. En la 3.ª profuge con mucha gracia, diziendo, q̄ quando se huviese impedido en algo cõ estos procedimientos, el bien comun, no se remedia con suspender, ò prorrogar el capitulo, sino embiando otro Visitador, q̄ no fuese sospechoso. Muy corto de memoria se parece el Autor aqui, quando para el remedio del daño, q̄ confiesa, pide otro Visitador, sabiendo como debe, q̄ el P. Gñal. con paternal prudencia, haviendo retirado el 1.º nõbrò Visitador 2.ª quien como al otro con la fuerza de segunda firma, embargò la entrada en la Provã. los sobre dichos PP. el por q̄ ellos se lo saben, y daran à Dios la cuenta. Ni se contentaron con inhibir con la 2.ª firma al Visitador 2.º sino q̄ la extendierò à todos los nombrados, ò q̄ en adelante nõbrase, así el P. Gñal. como por su muerte, si fue, diese, el P. Micanio Gñal (que largo de vista es el miedo) aqui halla mi consideracion dos cosas, vna es, el gran deseo, q̄ tienen dichos PP. de q̄ se remedien los daños contrahidos en la Provã. y atajen los que amenazan venir: otra es, de q̄ el mundo estè tan rematado, que no hallen sugeto en el, para Visitador de la Provã. de Capuchinos de Aragon; pues quien todos los impide, ni à vno dexa lugar. Haga justicia en este caso, quien lo leyere.

43. En la 4.ª y vltima infiere, q̄ nõca el P. Gñal. puede tener justa causa, para prorrogar el capitulo; por q̄, si dize, perjudiciales à las Provãs. semejantes dilaciones. Grã poderacion pide al discurso esta proposicion; pues haviedo dichos PP. hallado rãtas razones de cõveniencia, y tantas causas justas, para q̄ los capitulos no deban ser anuadido dichos PP. hallado rãtas razones de cõveniencia, y tantas causas justas, para q̄ los capitulos no deban ser anuadidos, como ordenan sus Constituciones, ni semitriales, como manda Clem. X. q̄ sean; el P. Gñal. jamas hà de tener causa justa, para diferir algun tanto su celebracion? Aquise suspende abortò el juicio, y no menòs al ver traer en apoyo de su dictamen à Bordonò; quando este Autor prueba de proposito, como se viò arriba, q̄ el P. Gñal. puede tener justa causa, y cõ ella prorrogar la celebracion de capitulo, aun dõde esta determinado por Constituciones dia fixo a su Celebracion; y en la Capucha es cierto q̄ por las Constituciones no ay dia señalado, por terminadas, para celebrarlo, ni ay tampoco prohibicion alguna, q̄ embaraze al P. Gñal. ò el diferirlo, ò el adelantarlo, como queda bien provado. Con esto estã tambien respondido al num. 19. por ser vno mismo el assumpto.

44. A lo q̄ en el num. 20. dize, no se debe respuesta, por no ser del caso lo que alli trata: por q̄ aqui no se ve: rila, ni trata de mudar las Constituciones, ni se pregunta, quiẽ tiene, ò no autoridad para ello; sino solamente, de dilatar en este, ò aquel particular caso la celebracion de Capitulo, pues en endichas Constituciones no estã señalado el dia, sino q̄ lo dexa indistinto; sobre lo qual queda yã provado, tener authoridad el P. Gñal. para ello, por su officio, derecho, privilegios, y practica de la Religión; alla meremito.

45. Todo lo q̄ trata en los num. 21. y 22. se reduce à dos puntos. 1.º es decir, q̄ es las elecciones, se hà de guardar la forma del Cõcilio de Trẽto, y esto todos lo dezimos; pasa mas, diziendo, q̄ el tiempo asignado por ley à dicha celebraciõ es de substãcia, y forma de la elecciõ, y terminos de capitulos, cita por si à Bordonò, sin reparar el Autor; q̄ este D. expresamẽte salva el caso, è q̄ el Gñal. cõ justa causa, dilata, y suspẽde el capitulo, q̄ es el caso sobre q̄ aqui se disputa, y en la Capucha es evidente, q̄ el dia no es de substãcia, y forma de la celebracion; pues no estã por ley señalado en Regla, ò Constituciones: a mas de q̄ si la palabra, trienio. q̄ las Constituciones ponẽ, la entiende el Autor por termino precioso, y señalado è el dia individuo, en q̄ el Sol por su buelta natural cõcluye los 3. años; q̄ me dia del capitulo, q̄ deside, sãdo así, è el termino natural del trienio, se cumplo el dia 13. de May. o. y el vtilado capitulo, se celebrò el dia 24. del mismo Mes; luego las elecciones echas en el, y su celebraciõ, de necesidad, ande ser nulas, por faltarles la forma substãcia de tiempo, y dia q̄ quiere poner; y si aqui le dà al P. Pral. q̄ pudo dilatar por si la celebraciõ 11. dias, q̄ vã de 13. a 24. es fuerza, q̄ se le cõceda al P. Gñal. pues tiene mayor authoridad. No debiò de reparar è los filos de las armas, pues se hà degollado en ellas, mostrando ser aparente la fabrica de su discurso.

46. En el num. 23. porfia en sustentat su pretension; de que el P. General, no pudo sustentat el Capitulo, por el agrabio, que se les haze a los vocales, que tienen, *ius questum* &c; para esto cita a Bordonio; pero ya esta respondido, que Bordonio habla con sus Constituciones, las quales determinan, y coartan el dia, lo qual no hazen las de la Capucha: habla tambien del caso, en que injustamente dilatase el Capitulo el P. General: pero quando ay justa causa, claramente dize ete. B. que puede diferirlo. Aqui ruego al Autor dos cosas; la vna es que me olvide tan presto la limitacion expresa de Bordonio, y no me la hara tantas vezes repetir; y la otra es, que me diga; con que autoridad estos PP. por quien adhog, y en la junta, que celebraron contra el Breve de Clem. X. y aun contra el de Clem. IX. por la denegacion de la del P. General, privaron del *ius questum*, que tenían los Guardianes, a quienes, excluyendolos, quitaron esse derecho, para votar en el Capitulo semitrinial, que devia celebrarse? esto no lo pondera, porque no le importa; alabo el zelo de su justicia, pero no el quererla, solo en causa de la agena. Finalmente, quando el mandato del P. General, no fuera tan prudente, y justificado, como quando dicho, y su R. sabe, sin tener obligacion de decir, el porque de su justificacion a cada subdito; el mandato del Em. S. Nuncio, que los inhibia, y citaba, para q. diesen razones, si tenían, no se debía obedecer? y si tantas, y tan relebantes, como la pluma pinta, son las causas, que les asisten, no debieran alegarlas en respuesta; y no haver partido tan de carrera, tragando lo todo, a vna contravencioin tan manifiesta? Ni se diga contra esto, que no tuvieron tiempo para ello; porque yo se, y otros saben, que lo tuvieron, para pedir a su Eminencia extrajudicialmente, por medios poderosos, que revocase su decreto, aunque no lo pudieron conseguir, por dichos medios; que son del arte, de que siempre se han valido dichos PP. para sustentat su pretension; a fuerza de autoridad, haviendo de los Tribunales legitimos; gran calificacion de su justicia; a que miraba S. Bernardo, *serm. 3. in Anthe. quando dixo. Diffidit causa, qui iudicium sibi fecerunt. Lo mismo tiene S. Augustin contra Crescencio lib. 4. cap. 3.*

47. En el num. 24. pala a anular el mandado del P. General; por razn de las appellaciones, que dize de rian interpuestas, las PP. Provincial; y Distintores a futuro gravamine de su R. y despues de presentados los mandatos, dentro de los 10 dias de sus intimas, volbieron a apelar a su Santidad, asi desde el P. General, como del In. S. Cardenal Nuncio. Aqui dize; que dichas appellaciones, tienen los dos efectos, suspensivo, y divoluntivo &c. pruebalo con los capitulos. *Bona memoria* &c. y *cap. Si postquam* &c.

48. A lo propuesto, respondo; lo primero; que dichos capitulos, y DD. que cita, habian generalmente del punto de appellaciones, y no se pueden aplicar a este caso particular; como consta de su lectura, en que tratan de la appellacion, despues de tener posesion de la Dignidad, no de las appellaciones, que se hizieron antes de obtenerla; que estas, hazen atentado quanto se sigue. Barbosa con otros muchos *infra* lo 2. Porque todas las appellaciones, han sido extrajudiciales, y clandestinas. *curam Persona constituta in Dignitate*, y ninguna se ha intertirado al juez, a quo, ni ala que dizen ser parte, dentro del termino de 30. dias; conque todas han quedado desiertas, y sin valor. Vease a Jacobo Buil, en su methodo judicial, donde en proprios terminos de di. ha appellacion dice. *Ista Appellatio tenet, dummodo sit verificata Judici, a quo, appellatum extitit, infra triginta dies, a die interposita appellationis computandos.* Valaruela, *Tom. 2. consil. 157. num. 65. y mejor 69. ibi. si valeat aliquid operari* (dicha appellacion) *debebat etiam iniciari partu adversa.* Alli cita otros L. D. y pide ponderacion en el caso presente; que havra mas de 13. meses que comenzaron dichos padres a apelar, y mas apelar; ya al S. Nuncio; ya a la S. Congregacion; y a la Santidad, y en tanto tiempo, de todo esse monron de appellaciones, que llegá a 9. en numero; hasta oy no consta, que se ayá introducido en su legitimo Tribunal, vna, siquiera; donde se vé no tener mas fin, ni efecto, que el dilatar, y dar tiempo, como si la justicia se diera por contenta, o; reñida con esse arte. Añadase aqui, que lo pide el caso, lo siguiente; y es; que el P. Provincial, despues, que recibio el mandado del P. General, para que no celebrase aun capitulo, volbio a replicar, pidiendo a su R. que lo revocase, y diete su licencia, para celebrarlo, en q. se perjudico, volviendo al tribunal del General, de quien havia apelado. *cap. sollicitudinem de appellat. cap. Gratum de offic. Delegat. Salgado de protest. part. 1. cap. 5. n. 76. ubi plures dicit. Y Yo le quisiera preguntar al P. Provincial, pues tuvo tiempo para supplicar; porque en el, no hizo alla la appellacion, y se escusó a alegar despues, con la razon, que se vé; que no podia, por estar ausente, y distante quando esta ausencia, y distancia, no emb. trazaron, para hazer la supplica.*

49. Lo 3. Por q. todas sus appellaciones, son de visitas, mandatos, preceptos, y correcciones de los superiores; y por el consiguiente, lo nullas, como dizeña Barbosa; porq. del Cñl. dize, no se puede apelar, recusado lo por sospechosos; *pra. voi. 4. num. 56. Quia à pre. epio. sive mādato, quod ex iudicis arbitrio fertur, non datur appellatio quia multa movere potuerit iudicantis an. má. quae appellatiois iudicē laeant, & eius fugiant cognitionē, & ita solus Deus, & Iudex & cognitor illius arbitry est;* y en los numeros 107. y 108. dize; que no se puede recurrir al General, y menos que a parte de el, *rom. 1. voi. 4. n. 21. & sequenti quia non possunt calumniari ea quae a P. Generali, iustitia zelo, gesta fuerint.* *1. r. l. ensuff. iudicatum solvi. Y en el n. 107. y 108. quia in viro nota sanctitatis, & eximia virutis, est Generalis, non potest cadere recusatio.* De lo dicho se colige, ser nullas tales appellaciones; y aun ódado, que lean validas, no tienen efecto su pensivo, como consta del Tridentino, *Sess. 2. de vita. & honest. cleric. cap. 1. & Sess. 24. de reform. cap. 10. & Sess. 25. de Regula. & Monia. cap. 20. y Gregorio XIII. motu proprio. Quoniam. Paulo V. P. venerabilis Praetor. En nifacio 8. Bull. 9. Eugenio 4. Bull. 2. Sacra Rota, & raris decessionib. de refert. Aimentarius. tit. 6. de visit. lib. 5. §. 2. n. 7. y 8. con otros muchos, & apud Alderete lib. 2. cap. 28. de Regul. discip. n. 8. donde dize. Nunc iagitur, quando Praetati Regulares de reformandis, & corrigendis moribus, & etiam de excessu sui puniendis, agunt, ab eorum praecipis, sententis, panis, & castigationibus, appellare Religiosi, nullo modo possunt. Y Covarrubias *practi. qq. cap. 23. n. 6. §. 2. apparet ibi. Item sancti, ac religiose in Religionibus Monachorum, appellandi sunt sublatum ius; nam eis, nisi posse accedere non**

grave energia, no atrebe ni pluma a trasuntar; pero las he visto en sus originales, que con cuydado, y seguridad se guardan, y quando fuere necesario se exhibiran. Esto he querido dezir aqui volviendo por el credito de dichas Provincias, a quien la confusion de voces, que libremente han llenado el Reyno, hizo complices en este sentir, de que estan tan agenas, como lo testifican las sobredichas cartas.

55. Con lo hasta aqui dicho, por evitar proligidades, queda llenamente respondido a lo que contienen los numeros 26. y 27 siguientes, donde pretende, espariando con el bulco de vn gran monton de inconsequencias, que junta, dar algu color superficial de probabilidad a su pretension; siendo assi, que tan en caso de duda, siempre quedan vencedores los mandatos de los Superiores mayores. Vease al R. P. Maestro Anglo Espin *Consultum*. 1. 16. §. 5. *Suarez Sanchez &c.* Y la doctrina, que trae de Ragio, no es del caso, porque solo habla en terminos, de q los mandatos huvieran estado siempre ocultos; pero aqui an sido, y son tan publicos, y notorios, que apenas habra estrado por donde noayan corrido en materia a la conversacion, a sumpro a la admiracion, y escandalo vniuersal; digalo la fama.

56. Concluye en el n. 28. el Autor de la alegacion, tratando de temerarios, y themosos, a los que tienen por nulo, è invalido el Capitulo, dize mas, que aunque fuera nulo, hasta haverse declarado por tallo debian obedecer; eize tambien, que se arrojaron a llamarlo Conciliabulo, aplicando el termino al P. Gnl. en cartas supuestas, y fingidas de su Rma. de quien por su mucha prudencia &c.

57. Empiezo a responder, dandole al Autor las gracias, de que, ò, arrepentido, ò, celoso, buelve por la autoridad de tan gran Prelado en voces, elogios, y clausulas decantissimas, y ajustadas a la suposicion de tan graduaudo sugeto, qual es el R. P. General de la Capucha; de qesen è cierto proceffo de Firma, ecrivio desemplada pluma, tan ofada, como ella sola, lo que ni cupo, ni pudo en las soberanas predas, y atenciones de su R. y solo en el frenesi de su imaginacion, pudo tener cuerpo el imposible, de que alli tan indecente mente le capitula. Dia hade haver de juicio, en que se premie la paciencia, manifieste la inocencia, y castigue la malicia. Paso de aqui, a dar satisfaccion al cargo de las cartas, con muchas originales de su R. que he visto, y leydo, y estan guardadas con cuida do. Sea la 1. ta. de 29 de junio del presente año, su data en Roma. Donde hablando de la inobediencia formal de los que no han querido obedecer su mandato, concluye la clausula con estas palabras. *Maxime in novissime facto Conciliabulo, seu Pseudocapitulo*. Otra del mismo dia para diverso sugeto, contiene lo mismo; y esto basta, aunque puedo dar mas, para mostrar la verpaid; con que el Autor llama fingidas dichas cartas; pefele del agravio; que haze a los verdaderos obedientes, q llama pocos, como si solo, en lo q es nullo estuviera el ser bueno. No debe conocer la naturaleza del diamante, qro &c. ni habra visto lo que el P. S. Augustin in *cap. multi*. 18. 2. *quest* 1. §. 1. dize. Y mas claro S. Geronymo *ad Celant*. *Neque enim debemus ad multitudinis exemplum respicere, quia non tam ratione ducitur, quam quodam impetu fertur*. Y en la sequela de Xpo. verdad eterna, y suma, no se alitaron los mas. Fuera de que no son tan pocos, que no pase su numero de mas de 150. Religiosos, y si los demas no hazen lo que estos; es; porque no tienen noticia de la verdad del caso; como da testimonio lo lucedido en los Conventos de Daroca, y Exea, a dode se ha encontrado vn no pensado suceso, contrario al efecto, que se pretendia con la firma, que se les presento; en que viendo lo que el P. Gnl. dize, y S. Nuncio declara, despertaron del sueño de su ignorar, y se sugetaron al punto a la obediencia de su obligacion, y Regla.

58. Tratalos tambien de temerarios, y sin razon, pues con invencible fundamento tienen por nulo el capitulo, y sus disposiciones, en consecuencia legitima de la declaracion, que el P. Gnl. haze en su decreto, en q desde el dia de su despacho, declaró por nullo, y atentado todo lo que contra el se hiziere; y esbudo interpuestas anteriormente tantas protestas y apelaciones, como en fecho se hizieron. no es dudable, que fue nulo el capitulo, y quanto en el se obrò Barbofa *vol. 35. n. 65.* y *80. Rota decis. 44. Saigado de suppli. ad Sancti. iterum Barbofa vol. 47. n. 133. Valanzuela. consil. 76. n. 25.* y en terminos de elecciones de Regulores expresamente *textus in cap. Si postquam de elec. lib. 6.* Y este sentir de los que llama pocos, està calificado, con las declaraciones del S. Nuncio, y denegacion de la confirmacion, que haze el P. Genral, de la qual, no se puede apelar. Barbofa *de lure eccl. vniuers. lib. 1. cap. 19. n. 2. 1. & supra vol. 4. lib. 1. n. 55. dize. Confirmatio, vel infrascriptio electionis, conscientia, & prudentia Generalis, committitur, prout ei. secundum Deum visum fuerit: expedire. sed tunc, & isto calu appellatio denegatur*. Tiraquell, Menoch Giurba &c. tambien; porque en los actos extrajudiciales, como este, *non datur appellatio suspensiba*, como a fitman, Conzalez, Mariscor &c. Y en la Religion de Capuchinos, tiene dicha libertad de confirmar, y denegar por la *Clement. Exivi. §. Demum de verb. signi*, Barbofa *Voto 4 n. 34.*

59. Añadase esta razon; porque, ò, se ha de estar al Breve de Clem. IX. ò, al de Clem. X. si a 1. es evidente que incurrieron sus penas, por haverlo quebrantado, tomando los tres Diffinidores Guardianias y por configuete quedaron privados de voz activa, y pasiva, con que no pudieron, concurrir en el capitulo inmediato, con voz alguna. Si se hade estar al de Clem. X. fue nula la junta, que celebreron contra su thenor, y los votos, que alli se hizieron de nuevo para capitulo, nulos, y los Diffinidores no han podido tener en el voz activa, pues no eran vocales, por no ser, ni Guardianias, ni eligidos en Discretos, como es necesario. De las puntas de este dilema, no ay medio para escapar. Ni se puede contra esto decir; que en el capitulo anterior, se admitio el Breve de Clem. X. y se profugio en su observancia, hasta que se reconocio ser subrepticio. y desde entonces pasaron a observar el de Clem. IX. por que vna vez ya admitido el de Clem. X. y puesto en posesion, y practica, como en effeeto se hizo por todo el capitulo no podia el Diffinitorio solo còtravenir a el; por las reglas, comunes. *Quod ad omnes pertinet, ab omnibus &c.* Y a si se debia observar, hasta q se declarase el pretenso vicio de subrepcion, que hasta aora esta por declarar, luego a si se debe, y obliga su observancia. *Assus enim extat, donec infirmetur. Et antica decis. 71. n. 9. Rota decis. 336.*

13. cum seq. par. 4. Recent. Octob. dec. 1775. n. 24. Y las letras Apostolicas, ob earum reverentiam paratam habent executionem. cap. Si quando de Recrip. Loterio de reb. n. 2. q. 4. n. 2. Argelo de leg. contradic. q. 3. n. 1. Y dado de gracia, que dicho Breve de Clem. X. fue fe subrepticio, hauiendo sido admitido del Capitulo pleno como esta a riba dicho, es claro, y cierto, que dicha subrepticio queda sanada. Ita Thib. saurus. Lezan consil. 5. n. 64. ibi subrepticio litterarum Apostolicarum in prauidicium terij sanatur consensu eius, de cuius interese agitur. Rota Scraph. dec. 268. n. 6. Paritius, & alij.

60. Finalmente, ya está declarado por el Em. S. Nuncio, y por el P. General, que fue, y es nullo el dicho capitulo; que se ha de hazer agora? Digame el Autor, con que autoridad se exerce la jurisdiccion emanada de vnas elecciones, y capitulo protestados, antes que se hizieran, y despues declarado todo por nullo? y quando no hubierá precedido dichas protestas, y el capitulo aliás huviera sido legitimo; no es constante, que el Prelado el gido, sin cõ firmacion, no puede exercer, segun Derecho, pena de privacion de oficio ipso facto. Cap. avaritius 5. de elect. in 6? y segun la constitucion, y la Clementina exiri, no es tambien cierto, que solo puede exercer, como electo en Pro- al. hasta, que venga la respuesta del P. Cõsilijs pues ya está aca la respuesta; ya llego, a se intimo, y en ella la denegacion de confirmacion de capitulo; luego no puede exercer como en propios terminos tiene Barbosa lib. 1. not. 4. n. 7. Dicit illa pro interim, est limitativa temporis intermedij. Iquia certum ff. locati. Ondal. Tisco & c. & ultra id, respus non pretenditur. Surdus, con 46. n. 68. Y la regla comun. con cessum ad tempus limitatum, ultra illud, non extenditur. l. statuliberum §. Sticum de Legat. 2. y el otro axioma. con cessum ad tempus, post illud, censetur denegatum. l. si vnus §. 1. Baldo. ff. de pactis Surdus dec. 189. n. 9. apud Barbosa.

61. Delo hasta aqui dicho, colige ciertamente, que el Autor de la alegacion ni prueba, ni puede probar su pretension, antes se infiere legitima mente que el sobredicho Capitulo fue siempre, y es nullo, con todo lo en el dispuesto, por quanto se ha contravenido a los Breves de Clem. IX. y Clem. X. afuñirio por haver incurrido, en las penas alli contenidas. Lo segundo por estar dichos PP. ligados, con las censuras, y penas de la de Gregorio XIII. a que contravinieron, como queda dicho. Lo tercero porque se convocó, y celebró dicho Capitulo, contra la inhibicion del P. G. que con clausula irritante, lo prohibia. Lo quarto porque el Em. S. Nuncio, mandó, que no se celebrasse, citando a la parte con audiencia, y no compareció. Lo quinto, por estar anteriormente interpuestas las apelaciones, y protestas, referidas. Vltimamente, porque asi el S. Nuncio en su tribunal, como el P. General en sus letras testimoniales, de respuesta, lo declaran todo por nullo como consta de dichas sentencia, y letras declaratorias del P. General en que niega la confirmacion de capitulo pretendida, y asi aquella, como estas, consta estar intimadas, y con acto notificadas al P. F. Cosme de Alcañiz, en el Convento de Capuchinos de Zaragoza, el dia 16. del mes de Agosto. del presente año 1675 por Miguel Monzon, y la Mata Notario Real, y Apostolico

62. A qui tienen lugar, los ragos, que lapluma deo señalados en el n. 16. de la alegacion, cuyos vacios lle narán las devidas quejas, que tiene, y dá la iusticia, ya porfi, ya por el R. P. General de la Capucha las de este se mo tivan de ver, que ajada su autoridad, y descaida su estimacion, no se le permite vna voz al desagravio decente, quando raras esparció el deshaogo; digalo la agria censura, que por dentro, y fuera de Aragon corte, siguió el al cance, al iustificacio celo, que volvió, por el lustre, y credito de su Reverendissima, dando a la estampa vna carta, q por hija de tal espíritu, y por lo que ensi es, merece, y dar tantas ocasiones para hazerlo. O infeliz fortuna, la de el ofendido, lumnia, y condena; pero no el haver dado, y dar tantas ocasiones para hazerlo. O infeliz fortuna, la de el ofendido, quando para su consuelo le queda no mas, que padecer, sentir, y callar. l. Porfi da tambien quejas la iusticia, no de q devidamente se ventile, y examine su verdad sino de que, la violencia artificiosa asi le tiranice los fueros de su libertad ciñendola y aprerandola dentro de si misma tanto que no se le permiten Ministros de execucion, que la fir van; porque el escarmiento vniversal que se originó de ver, o saber las vexaciones, con que ansido molestandos, vno, y a vntres Ministros, que otras tantas veces, en este negocio la sirvieron, tiene a los demas, tan encinados, y enco gidos, que no le será facil, el encontrar, quien le asista, quando sele ofreciere alguna diligencia. A qui si que se, ofi ecia a la pluma verdadero, y no afectado alumporo, para correr muchas lineas, é edecl as tristes de dolor; y a la admira cion larga materia; donde preguntó se vió con garvo venedora la pretension, que para poder salir, a resó prime rion pies, y manos a su Opositor; donde la iusticia tiene fuerzas de verdad en su asitencia, no desarma a que le có tradize; porque triunfar sin tener de quien es. sueño, es delirio, y les triunfos de la verdad, y iusticia todos aunque tarden algo de llegar son realidades.

63. Tome para si otro rago, aquel tan raro successo, que no habiendo podido caver asta aqui, entre los po sibles de la imaginacion, ovio executado, con grã dolor suyo, la piadola Ciudad de Daroca, en cierta execucion de iusticia; no habla este caso con el alto Tribunal, de donde emano, pues en la justificacion de su proceder, y en la equidad de sus Ministros, no podia haber finicero alguno; solamente referite como el P. F. N. perdiendo de vista equidad de sus Ministros, no podia haber finicero alguno; solamente referite como el P. F. N. perdiendo de vista las aliciones cómo le executoriaba el habito, que viste, arrebatado de espíritu bié extraño, hizo tal furrida, y vnie nes por la noche, al pobre Convento de Capuchinos de Daroca, que pudiera ser idea a la hostilidad de los atta ques de Bella Guardia; diéronle la puerta facil, los Religiosos, que en el residian, recibiendo, con la igualdad de animo, y agrado, que su estilo practica; Entró pretrechado de fuerzas juridicas, y cercado de ministros, y en medio de la suave modestia de aquellos PP. se esparció con tal descompas de voces, y acciones su ardimiento (ò indifere to, supuesto zelo) que pudo, cebar el yelo, que tenia justamente, con la admiracion, prendadas las manos, y animos de los Ministros; compelia tambien a vnos, y otros para que hiciesen lo que el, llegandoles a reconbrnir con la obligacion de su Oficio, por verlos andar al quedo, y passo, que el respeto, y decoro del Lugar, y Personas, en que se executaba, pidjan, viédose alli con admiració, como transformados los espíritus entre dicho P. y los Ministros;

O S Francisco, y que plazerero mirais la inbencible modestia y religioso sufrimiento de vuestros hijos a-
dos y obligados à dejar el Convento por no manchar, aun con la apariencia la pureza de vuestra seraphica regla,
en la pronta y rendida obediencia, que en ella les imponis a la S. Sede Apostolica, y à su P. General vuestro Vica-
rio. Dezidme Seraphin encarnado; que os pareció de vuestros Capuchinos en Duroza, quando separados vnos à
otros, quedando aquellos en poder de la iusticia manifestados se partieron estos sin reparar en su flaqueza los va-
cianos, y en sus accidentes los Achacofos para el de Calatayud, donde viue entera esta su pretendida observa-
cion, y proseguendo aquellos despues su jornada, con asistencia de dos Ministros, y seys Arcabuzeros de escolta con ad-
miracion vniuersal del mundo, y gozo inlecible de sus apostolicos pechos, por ver se llevar al paso de su obliga-
cion? O vna, y mil veces dichosos Capuchinos? de embidia dejays llenos los animos celantes y fervorosos; preve-
nid a la vanidad, defendi, que pretenderà saltar por lo humano à lo Divino. O felicissima Provincia digna Madre
de tan Apostolicos Hijos; recibe mil parabienes, y a la luz de las gentellas que de su firmeza sacó el yerro, repa-
ra si hasta aora no lo has visto, en esta experiencia; que tales son los legitimos Hijos del Seraphin, que escondas en tu
gremio? Estos son, el logro de tus cuida los; estos los frutos, de tu regular Capuchina educacion; tuyos son, y tuyo
su apia; uniformalos en su jornada, echos asumpto à la admiracion de las Poblaciones del transtroyal dolor de la Ym-
péria el Zaragoza, al asombro del Oabe Aragones, y al gozo, y placer del Cielo. confieslo que lo se sentir, mas no lo
azierto à elpicar.

64. El porque, y quando de este suceso, es bien notorio. El porque, fue la presentacion de vna Firma à
fehizo, à dichos Religiosos, en que vieron, lo que asta entonces ignoravan a saber es la sentencia, que pronuncio el
Em. S. Nuncio, y el despacho de su P. General en que se les manda lo que la firma inhibi; hizo su consideracion re-
ligiosa balance, de vna y otra obligacion, pero dando toda la caida en el fiel de sus conciencias, la obediencia a
la Regla, que votaron, y profellan, venerando la dicha firma, sin ajarle su autoridad (como torcido informo e s
im, one) charon por el camino seguro, y preciso de su instituto, exponiendose, antes que a faltar a su obligacion,
a pasar por todo genero de mortificaciones, desfierros &c. si se le ofreciere por no manchar, aun con la sombra, su
obervancia regular.

65. El quando fue dentro del plazo, que tenia señalado, dicho P. F. N. a los PP. obedientes a la Sede A-
postolica y P. General, que residen en los Conventos, de Calatayud, y Atteca para tratar, de que tomasen forma de
quedad, y pié de ferenda tantos disturbios, quedando satisfechos los pates de S. d. Apostolica, autoridad del
P. General, y credito de la Religion, que es la pretension vnica de dichos PP. obedientes dentro pues, del plazo pa-
ra estos tratados señalado, y suplicado por el mismo P. F. N. y habiendo salido los PP. de calatayud al puerto alig-
nado, executo en esse medio, dicho P lo referido Pondere aora el pio Lector en qual de los terminos cortesanos,
politicos, militares, ò religiosos, cave tal atencion? Y donde le hallare lugar, ponga otros dos sucesos de esta cali-
dad, que ya precedieron al referido en este mismo negocio. Del vno podra hazer fe la Ciudad de Lerida; y del
otro Zaragoza; donde medjaron dos Personas de suposición tan alta, que no las nombra el respeto, por no ajarles có
la relacion del caso, segunda vez su decoro.

66. Conclavo mi respuesta, dizenJo; que en ella vnicamente se pretendido relevar cuerpos enteros, y
solidos de verdad; no hazer perspectivas de eloquencia, que si llenan la vista, bulan la mano; en todo he solicitado
mas la iustancia de la equidad que el accidente del parecer; y todo lo remito al Omnipotente, Iuez reñitimo. q
lo valua en el peso de la iusticia; y esto, que aora está sucediendo en la S. Religion de la Capucha, y que tanto lasti-
ma al mundo, por lo mucho que la aprecias certisimo, que en la Providencia de aquel S. que tanto la ama, y en
cuyos brazos nació, y dara constante, tiene destinados fines de maravillosas crezes en virtud, y estimación Yo por
lo binamente, que le he sido, soy, y seré devoto, à pesar de les baybenes de la contingencia humana, que por no co-
novidos, solo en corazones flacos haz n impulsion y no en los esforzados y grandes, que saben con valor, y espera
bariar sus nobedades todas. Ruego, y suplico, a quien considerare este caso, y leyere este papel, que ponga su au-
cion en aquellas ponderosas palabras de la S. Iachabeos. lib 2 cap. 6 *Obsecro autem eos, qui hunc librum lecturi sunt,
ne abhorrescant propter adversus casus, sed reputent easque acciderunt non ad interitum, sed ad correptionem esse ge-
neris nostri.*

El Licenciado D. Andres Gomez de Arze.